

ESTE PERIODICO
SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,
JUEVES Y SABADOS.



SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,
CALLE DE LA FORTALEZA N.º 23.

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

PARTE OFICIAL.

SECRETARIA
DEL SUPERIOR GOBIERNO
Y CAPITANIA GENERAL
DE PUERTO-RICO.

RELACION que manifiesta los invadidos, los curados, convalecientes y los muertos de la enfermedad del cólera-morbo en los pueblos que se expresaran despues del estado inserto en la Gaceta anterior.

	Invadidos.	Curados y convalecientes.	Muertos.	Actualmente enfermos.
AGUAS BUENAS.—Hasta las seis de la tarde del 4.....	27	..	23	25
FAJARDO.—Hasta las doce del día 4.....	56	46	20	6
AGUAS BUENAS.—Hasta las cuatro de la tarde de hoy.....	26	20	10	42
JUNCOS.—Hasta las seis de la tarde del día 3.....	25	18	12	20
CAGUAS.—Hasta las seis de la tarde del día 3.....	101	39	59	31
GURABO.—Hasta las tres de la tarde de id.....	54	..	43	89
LOIZA.—Hasta las diez de la mañana de hoy.....	71	10	11	65
TRUJILLO-ALTO.—Hasta las diez de id.....	29	5	2	..
TRUJILLO-BAJO.—Hasta la misma hora.....	27	18	10	47
GUAINABO.—Hasta las 12 de la mañana del día 3...	12	4	4	15
BAYAMON.—Hasta las doce del 4.....	12	4	3	20
Total.....	440	164	197	420

Lo que por disposicion del Excmo. Sr. Gobernador Capitan General se inserta en la Gaceta del Gobierno para que llegue á noticia del público. Puerto-Rico 5 de Diciembre de 1855.—Francisco Garcia, Secretario.

ORDEN DE LA PLAZA.

SERVICIO PARA EL 6 DE DICIEMBRE DE 1855.

Gefe de dia.—El Coronel graduado Don Luis del Riego y Pica.

Cuerpos de servicio.—Los de Cádiz, Artillería y Madrid.

Hospital, rondas y contra-rondas.—Madrid.—De orden del Excmo. Sr. Gobernador y Capitan General.—El Brigadier Teniente de Rey.—Bosch.

ESPAÑA.

(Del Correo de Ultramar.)

ZARAGOZA 30 de Octubre á las diez y 6 minutos de la mañana.—El Gobernador civil interino al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion.—Segun parte recibido ayer, del Secretario del Gobierno civil de Lérida, han caido en poder de los gendarmes los facciosos que acompañaron á Borges y entraron con este en Francia. Se habia mandado cesar los somatenes que levantaron todos los pueblos con el mayor entusiasmo por no existir ya facciosos en la provincia.

El General Bassols y el Brigadier Rios se hallaban el 24 en la Seo. El Gobernador civil, que pernoctó el 26 en Tárrega, se dirige á la capital.

Por comunicacion fecha 28, recibida en este momento, me participa el citado Secretario haber sido fusilado en la Seo ocho facciosos, y remitidos á una columna de operaciones cinco que, procedentes del regimiento de Vitoria, debian sufrir la misma suerte al frente de banderas.

En esta provincia no ocurre novedad.

Ayer se presentó en este Gobierno, acciéndose á indulto, Joaquin Navarro, vecino de Villanueva de la Huerva, vecino de mucho crédito entre los partidarios de Montemolin, oculto hacia bastante tiempo. Sobre este asunto espero mayores resultados.

—Los somatenes levantados en los pueblos de la provincia de Lérida con un entusiasmo extraordinario, se han retirado, no habiendo quedado un solo faccioso en ella.

En la Seo de Urgel han sido pasados por las armas ocho cogidos con las armas en la mano. Cinco mas procedentes del regimiento infantería de Vitoria, debian sufrir la misma suerte al frente de las banderas que abandonaron.

—Leemos en el Occidente del 26 de Octubre:

La vida de S. M. el Rey estuvo ayer en grave peligro. Despues de las dos de la tarde iba S. M. de paseo por Recoletos, cuando el brioso caballo que montaba tropezó y cayó con el jinete. S. M. casi hubo de perder el sentido, tanto por la violencia del golpe como por haber caido debajo del caballo, quedando con el pié enganchado en el estribo. Los señores General Fitor y el Ayudante de campo D. Victoriano Ametller, que acompañaban á S. M., se arrojaron de sus caballos despreciando el propio peligro, y ayudados de las personas que por allí transitaban, pudieron sacar al augusto Esposo de nuestra Reina de la terrible posicion en que se hallaba; posicion tanto mas crítica cuanto que el caballo hacia violentos esfuerzos para levantarse, y tanto que faltó muy poco para que sus pies hirieran á S. M. en la cabeza.

El Rey fué trasladado al inmediato cuartel de la guardia urbana, y repuesto apenas del atolondramiento que le causó la caída, montó en el mismo caballo á pesar de las instancias de los Sres. Fitor y Ametller, para

que subiese á uno de los coches que allí habia.

A las tres y media llegó á Palacio, y habiéndose avisado inmediatamente al primer Médico de Cámara Sr. Sanchez, este juzgó muy oportuna una sangría, que hizo en el acto el Sr. Inza.

Apenas tuvo noticias de aquel funesto accidente S. M. la Reina, pasó al cuarto de su augusto consorte llena de inquietud; pero pronto la tranquilizaron el Rey mismo y el señor General Fitor.

Anoche continuaba S. M. en muy buen estado. El daño principal consistió en un fuerte golpe en el rostro y algunas contusiones, particularmente en el brazo derecho.

—Por los partes de los facultativos de fechas posteriores, sabemos que el Rey se retableció, no quedándole hoy mas que la señal de las contusiones de su grave caída.

—Escriben de Zaragoza:

Es poco comun por desgracia el rasgo de honradez de un sargento de artillería de la guarnicion del castillo de Benasque. Este leal militar ha sabido rechazar, con una caballerosidad digna del mayor elogio y de una pronta y adecuada recompensa, el grado de Teniente y cinco mil duros con que un Brigadier carlista se proponia inducirle á la traicion, esto es, á la entrega del citado castillo. Este sargento, cuyo nombre es Juan José Caro, dió inmediatamente á sus gefes noticia detallada de la alevosía proyectada por el bando carlista, y este nuevo y criminal conato de guerra civil quedó una vez mas completamente frustrado.

Con este motivo, el General Gurrea ha dirigido al ejército del distrito de Aragon la siguiente orden del dia:

“Soldados: los carlistas, que procuran por todos los medios encender la guerra civil, habian soñado en apoderarse del castillo de Benasque; pero sabiendo que no podian conseguirlo á viva fuerza porque lo defienden soldados del regimiento de Sevilla, intentaron la seduccion. Se dirigieron con esta mira al sargento de artillería Juan José Caro; pero este supo estimar en mas la honra y buen nombre del ejército, que los ascensos y dinero con que procuraron alucinarle.

“Soldados del ejército de Aragon: La noble conducta del sargento Caro le ha hecho acreedor á que conozcais su nombre para respetarlo, mientras que yo solicito del Excelentísimo Sr. Ministro de la Guerra que incline el ánimo de S. M. á que recompense su lealtad.

“El Gobernador del castillo D. Isidro Estéban Calleja, y el Teniente D. Manuel Garcia, Gefe del destacamento de Sevilla que lo guarnece, han cumplido fielmente con sus deberes. El Alcalde D. Ramon Sierra y los vecinos de Benasque, á fuer de leales aragoneses, unidos á la guarnicion, se disponian á castigar severamente un proyecto que tenia por base la traicion. No cabe esta en Aragon, y por tanto tiene la seguridad de conservar la paz y bienestar de los pueblos.—Vuestro Capitan general, Gurrea.”